



JUVENTUD LIBRE DE TABACO



Avda. Baja Navarra, 47 (Col. Of. de Médicos)  
31002 – PAMPLONA  
CIF: G31577612  
Tfno: 948.226.093 - Fax: 948.226.528  
E-mail: [snamfap@medena.es](mailto:snamfap@medena.es)  
[www.snamfap.org](http://www.snamfap.org)

## **Sociedad Navarra de Medicina de Familia y Atención Primaria - SNaMFAP**

### **X Semana sin Humo (año 2009) – VIII RELATOS BREVES SOBRE ABANDONO HÁBITO DE FUMAR**

2º accésit, del Colegio Oficial de Médicos de Navarra

Autor: Óscar Lecea Juárez. Pamplona

Título: SUEÑOS ROTOS

--- De acuerdo a las bases del concurso, este trabajo queda en propiedad de la Sociedad Navarra de Medicina de Familia y Atención Primaria-SNaMFAP. Por tanto, cualquier difusión del mismo no está permitida salvo que se cuente con la autorización expresa de la misma ---

---

## **SUEÑOS ROTOS**

Había dejado de llover, pero ella seguía caminando ajena a las gotas de lluvia que resbalaban por su cara desde su pelo mojado. Llevaba más de una hora vagando sin rumbo desde que había salido de la consulta del neumólogo. Las palabras del médico resonaban en su cabeza: tumor, maligno, quimioterapia, cirugía, supervivencia, tabaco... maldito tabaco. Al final resulta que tenían razón, sus padres, sus amigos, su marido, su médico... "María deberías dejar de fumar. "Si si" contestaba ella, pero pensaba que todavía era demasiado joven o mejor dicho, no tan mayor como para preocuparse de esas cosas. ¿Quién tiene un cáncer a los 44? "Esas cosas para cuando salen, es que mejor estas en el otro barrio" repetía en esas tertulias antitabaco que tanto le molestaban. "De algo hay que morir" añadía, pero no tan pronto, pensaba ahora.

Le venía a la memoria el primer pitillo que se había fumado. Casi podía oler la humedad del baño del colegio, aquel día, en aquel recreo, saltándose la vigilancia carcelaria de la Hermana Margarita, acompañada de sus 2 amigas del alma. Aguantándose la tos y el picor de ojos y afirmando entre risas que estaba buenísimo. Y una mierda piensa ahora, lo bueno era la sensación de rebeldía, de burlar el poder establecido, que por otra parte tratándose de la Hermana Margarita no era ninguna tontería. A ese pitillo le siguieron otros, al principio pasados de contrabando entre sabe Dios que escondrijos de



JUVENTUD LIBRE DE TABACO



Avda. Baja Navarra, 47 (Col. Of. de Médicos)  
31002 – PAMPLONA  
CIF: G31577612  
Tfno: 948.226.093 - Fax: 948.226.528  
E-mail: [snamfap@medena.es](mailto:snamfap@medena.es)  
[www.snamfap.org](http://www.snamfap.org)

su ropa y disimulando en casa. "Hija hueles a tabaco", "Ay mamá que pesada es que en los bares fuma mucha gente y se queda el olor". Hasta que la evidencia dio paso a la tolerancia y hasta a compartir pitillos y confidencias con su padre. Les gustaba quedarse los 2 solos por la noche en el balcón de casa con el buen tiempo. Miraban las estrellas y sobre todo la luna. Dios cuanto lo echaba de menos, siempre le había apoyado aunque a veces no le comprendiera. "Marieta tu vales mucho", me repetía. "No dejes que nadie te pise, pero deberías dejar esta mierda de tabaco, una señorita como tú". "Anda papá, no seas carca que no te pega". "¿Carca?" repetía él. "Es que sois bobas, queréis ser como hombres y nos copiáis los defectos, tan listas que sois para otras cosas..."

El colegio dio paso a la Universidad y con ella a las noches en vela. Unas veces por esas juergas universitarias que por mucho que te empeñes nunca vuelven, y otras por esos desvelos en época de exámenes cuando como casi siempre, como casi a todos, le pillaba el toro. Y siempre el tabaco estaba presente. Confidencias a media voz delante de un café con un amigo, tertulias nocturnas maratónicas arreglando el mundo (si, ese mundo que ahora esta todavía peor que entonces), amoríos rotos entre sabanas de piso de estudiante, sueños de futuro, promesas a todo el santoral "si apruebo hare el camino de Santiago a la pata coja y con chancletas"...

Pasaron esos años y con ellos humo, mucho humo. 1 paquete/día durante los 5 años de carrera hacen un total de 36.500 pitillos fumados. Llegó el primer trabajo, como no en prácticas, lo que no animaba a abandonar el vicio, aunque a su alrededor sus amistades comenzaban a dejarlo, sobre todo ellas "es que sois más listas" resonaba la voz de su padre. Pero ella no, no era el momento, estaba estresada con el trabajo, quería estabilidad y tenía que demostrar lo mucho que valía, y el tabaco le ayudaba a relajarse. Cuando no podía más salía a la ventana y se fumaba un pitillo, luego volvía al lío y lo veía con otros ojos. "Pareces una chimenea" le decía su jefe, "no me jodas Manolo que me ayuda con el curro". "Eso no te lo crees ni tú" contestaba, "lo que pasa es que tú vales mucho, que seguro que ya te lo decía tu padre. Así que búscate otra excusa".

Pasaron los años y llegaron las cosas que suelen llegar, promoción en su trabajo, su matrimonio y hace unos años sus hijos. Primero el chico y luego la nena. En su primer embarazo se había prometido no fumar, primero nada, luego solo 5 y después acabó como cuando adolescente, escondiendo el tabaco y



JUVENTUD LIBRE DE TABACO



Avda. Baja Navarra, 47 (Col. Of. de Médicos)  
31002 – PAMPLONA  
CIF: G31577612  
Tfno: 948.226.093 - Fax: 948.226.528  
E-mail: [snamfap@medena.es](mailto:snamfap@medena.es)  
[www.snamfap.org](http://www.snamfap.org)

disimulando los olores. Sospechaba que su marido Juan se daba cuenta, pero disimulaba con ese silencio cómplice que nace de cuando quieres a alguien más allá de todo y de todos. Se sentía mal cuando ya ni se veía los pies y seguía escupiendo humo, pero tenía tanto miedo a que todo fuera bien, a ser una "buena madre" que solo el tabaco le calmaba. Malditas hormonas, ya no soportaba ni los cuidados y mimos de Juan, que perplejo esperaba que todo mejorara. En el 2º embarazo ni se planteó dejarlo, simplemente fumaba a escondidas en el balcón de su casa, echando de menos a su padre fallecido tras un infarto hacia un año. Mala suerte tuvo el viejo, se repetía.

Crecieron los niños y ya tenían 11 y 8 años y a menudo le reñían por su vicio asqueroso, como lo llamaban ellos. Les había prometido una y mil veces dejarlo pero nunca lo conseguía, siempre era un mal momento y pensaba que todos eran unos exagerados y los médicos unos modernos gurús que se empeñaban en amargarnos la vida y disfrutar del poder de prohibir los pecados ajenos.

En todo esto pensaba mientras caminaba sin rumbo por las calles mojadas de su ciudad. De repente escuchó un sonido repetitivo y machacón: bip..bip..bip..bip..BIP.BIP.BIP.BIPBIPBIP BIIIIIIIIIIIP.

De un salto se incorporó de la cama despertando de golpe. Se tocó la cara y sí, estaba mojada pero no de frescas gotas de lluvia, sino del sudor pegajoso de su pesadilla. Apagó el despertador y huyó de la cama como quién huye de las profundidades del averno. En 2 segundos estaba bajo el agua de la ducha intentando arrancarse del alma su pesadilla. "Cariño", era Juan que como siempre había entrado en el cuarto de baño sin avisar, "recuerda tu cita hoy en el centro de salud con el programa ese para dejar de fumar, no dejes de ir, creo que van a probar una terapia nueva contigo, te van a coser la boca. En serio mucho ánimo que lo consigues". Una vez seca y vestida entra en la cocina y se encuentra en su plato de desayuno un paquete con un regalo. Al abrirlo descubre una camiseta con la leyenda "ESPACIO SIN HUMO". "Es para que te la pongas en la terapia esa para drogadictos a la que vas a ir", le indica su hija desde la puerta antes de salir corriendo. Le da la vuelta y en la trasera tiene otro mensaje "TU VALES MUCHO"

Las lágrimas acuden a sus ojos y sabe que sí, que esta vez lo va a conseguir.